



Universidad Nacional
Autónoma de México



Programa
Universitario
de Estudios
del Desarrollo
UNAM

Documento de trabajo

Cruzada Nacional Contra
el Hambre: Análisis de su
diseño desde un enfoque
de seguridad alimentaria

Iliana Yaschine
Sara Ochoa
Citlalli Hernández

10

Mayo 09

2014

**CRUZADA NACIONAL CONTRA EL HAMBRE: ANÁLISIS
DE SU DISEÑO DESDE UN ENFOQUE DE SEGURIDAD ALIMENTARIA¹**

Iliana Yaschine (PUED-UNAM)

Sara Ochoa (Facultad de Economía y PUED-UNAM)

Citlalli Hernández

Introducción

El actual gobierno federal mexicano ha presentado a la Cruzada Nacional contra el Hambre (CNCH) como su principal estrategia de política social dirigida a atender al sector de la población afectado por la pobreza extrema y la carencia de acceso a la alimentación. Los documentos oficiales que describen esta estrategia sugieren que está basada en el derecho a la alimentación y el enfoque de seguridad alimentaria propuesto por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por sus siglas en inglés).

El objetivo de este trabajo es analizar en qué medida la CNCH, por su diseño, puede considerarse una estrategia para garantizar la seguridad alimentaria de la población.² Tomando como referencia el enfoque de seguridad alimentaria de la FAO se revisan distintos aspectos de la CNCH: sus objetivos planteados, su consistencia interna, así como la alineación de sus instrumentos de intervención.

¹ Una primera versión de este trabajo fue presentada en el XIV Seminario Nacional de Política Social de la Red Mexicana de Investigación en Política Social (REMIPSO). Nueva ronda de reformas, ¿nuevas políticas sociales?, el 26 de noviembre de 2013 en Guadalajara, México.

² El análisis que se presenta se basa en el diseño de la CNCH y la información pública disponible hasta octubre de 2013, momento en el cual puede afirmarse que esta estrategia se encontraba aún en proceso de definición y consolidación.

Después de esta introducción se presenta una breve descripción del diseño de la CNCH, con énfasis en sus objetivos, estructura institucional y modelo de atención y, en el tercer apartado, se describe el enfoque de seguridad alimentaria. En el cuarto apartado se revisa la congruencia entre el carácter multidimensional del enfoque de seguridad alimentaria y los objetivos que persigue la CNCH. En el quinto apartado se pone a prueba la congruencia interna de la CNCH, es decir, la medida en que su diseño, plasmado en su Matriz de Marco Lógico (MML), está orientado hacia los objetivos propuestos. En el sexto apartado, con base en el análisis de la alineación de los programas federales integrados a la CNCH con las dimensiones del enfoque de seguridad alimentaria, se valora la posible efectividad de dichos instrumentos de intervención para resolver la inseguridad alimentaria. Finalmente, se presentan algunas reflexiones sobre los aciertos y limitaciones del diseño de la CNCH en términos de su potencial para garantizar la seguridad alimentaria de la población mexicana.

La Cruzada Nacional contra el Hambre

El 22 de enero de 2013 se publicó en el Diario Oficial de la Federación (DOF) el *Decreto por el que se establece el Sistema Nacional para la Cruzada contra el Hambre* (en adelante Decreto), en el cual se plantean los objetivos centrales de la CNCH y se establecen las instancias que conformarán el Sistema Nacional para la Cruzada contra el Hambre (SINHAMBRE).

La creación de la CNCH se sustenta en el reconocimiento de que un amplio conjunto de la población mexicana no ejerce su derecho a una alimentación nutritiva, suficiente y de

calidad en el país, de acuerdo con lo establecido en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y diversos instrumentos jurídicos internacionales, lo cual es resultado de la inseguridad alimentaria y deriva en situaciones de hambre. El Decreto afirma, en un principio, que la prioridad del gobierno federal es garantizar el derecho a la alimentación a toda la población y “que ningún mexicano padezca hambre” (DOF, 2013: 2). En 2012, se estimó que 27.4 millones de personas experimentaban carencia de alimentación en el país (CONEVAL, 2013a: 3).

No obstante, más adelante en dicho Decreto se acota el alcance de la CNCH a la atención de aquellos individuos que viven en condiciones de pobreza extrema y experimentan carencia de alimentación, según los indicadores definidos por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) (DOF, 2013).³ En 2012, la población objetivo de la CNCH definida de esta forma ascendía a 7.01 millones de personas a nivel nacional.⁴ Por tanto, la CNCH sólo se propone atender a una cuarta parte de la población que presenta el problema de carencia alimentaria y no se plantea una estrategia de ampliación gradual de la cobertura hacia esta población.

La CNCH se propone cumplir con los siguientes objetivos centrales (DOF, 2013: 2-3):

- 1) Cero hambre a partir de una alimentación y nutrición adecuada de las personas en pobreza multidimensional extrema y carencia de acceso a la alimentación.

³ De acuerdo con la metodología de CONEVAL para la medición multidimensional de la pobreza, una persona se encuentra en situación de pobreza extrema cuando sus ingresos están por debajo de la Línea de Bienestar Mínimo y presenta, al menos, tres carencias sociales. Por su parte, la carencia de alimentación, se mide a través de una escala de seguridad alimentaria validada para el caso de México (CONEVAL, 2010a).

⁴ Esta cuantificación de la población objetivo se basa en la estimación realizada por el CONEVAL con cifras de 2012 (CONEVAL, 2013b: 12).

- 2) Eliminar la desnutrición infantil aguda y mejorar los indicadores de peso y talla de la niñez.
- 3) Aumentar la producción de alimentos y el ingreso de los campesinos y pequeños productores agrícolas.
- 4) Minimizar las pérdidas post-cosecha y de alimentos durante su almacenamiento, transporte, distribución y comercialización.
- 5) Promover la participación comunitaria para la erradicación del hambre.

La CNCH no se concibió como un programa que proporciona bienes o servicios directamente a la población, sino como una estrategia cuya intervención se basa en la coordinación de programas o acciones entre distintas instancias (y niveles) gubernamentales en torno a espacios territoriales específicos. Asimismo, en su estructura institucional y operativa se le otorga un lugar relevante a la participación a nivel comunitario de los beneficiarios de los programas, así como de la sociedad civil, el sector privado y académico.

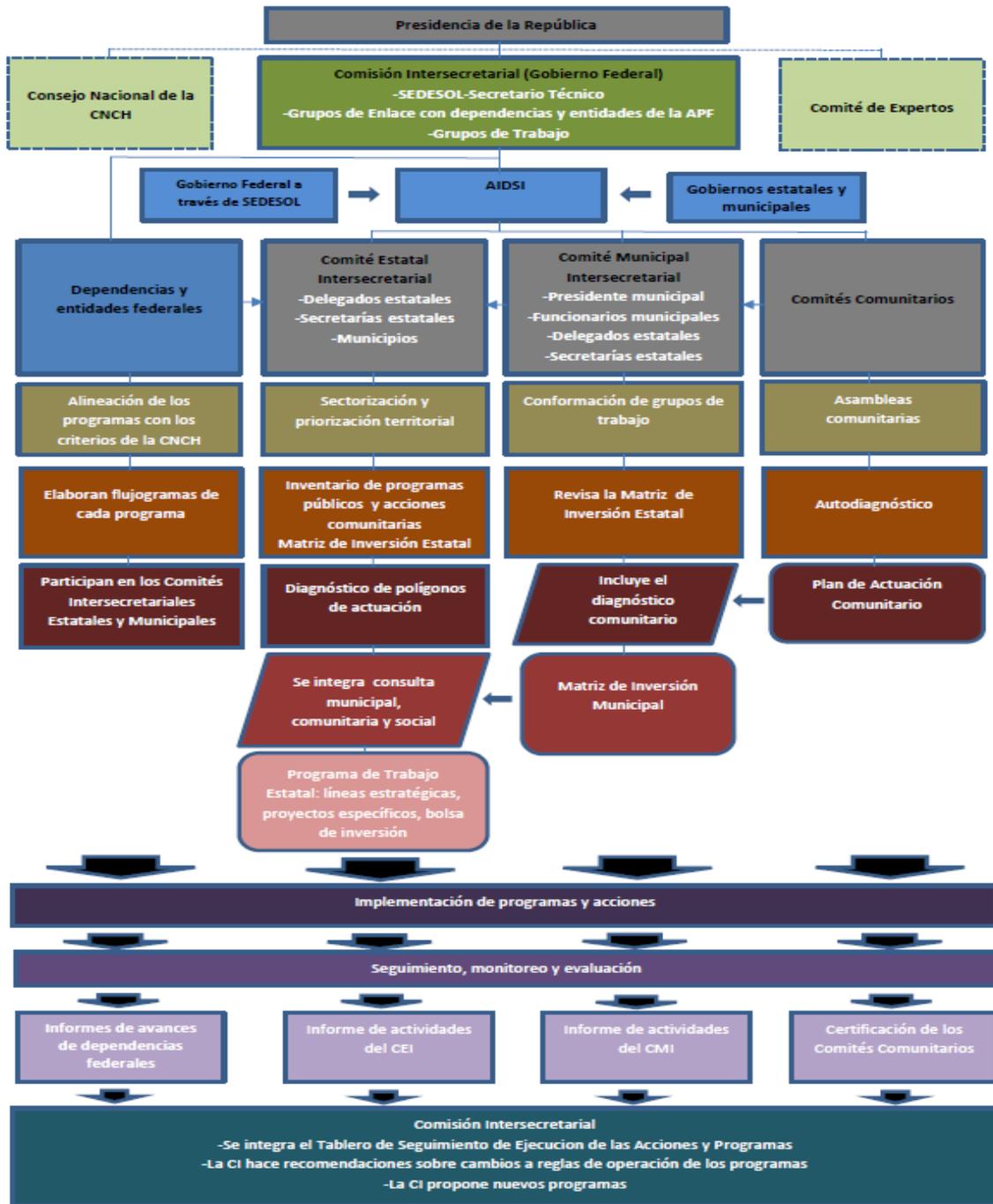
Es por ello que el SINHAMBRE está conformado por distintas instancias con la finalidad de articular la participación de los diversos sectores. En la Figura 1 pueden observarse estas instancias, la relación que se propone entre ellas, así como algunos de los procesos relevantes para el funcionamiento de la estrategia. A nivel federal se crearon la Comisión Intersecretarial para la instrumentación de la CNCH (como instancia de concertación entre las dependencias y entidades públicas federales participantes), el Consejo Nacional

(espacio de vinculación con representantes de la academia, organizaciones sociales y sector privado) y el Comité de Expertos (que agrupa académicos especialistas en la materia). Se suscribieron Acuerdos Integrales para el Desarrollo Social Incluyente (AIDSI) entre el gobierno federal y las entidades federativas (excepto el Distrito Federal que no aceptó suscribirlo), y se constituyeron comités intersecretariales estatales y municipales como espacios de concurrencia entre las instancias de los tres niveles de gobierno. Finalmente, se ha promovido la integración de comités comunitarios con los beneficiarios de los programas participantes en la CNCH.

El Decreto estableció el listado de 70 programas sociales federales propuestos para apoyar la instrumentación de la CNCH, mismos que ya estaban en operación, adscritos a diversas secretarías de estado.⁵ El modelo de atención propuesto se basa en la concurrencia territorial, en este caso, a nivel municipal, de las acciones de ese conjunto de programas, complementadas con aquellas acciones de los gobiernos estatales y municipales que se vinculen con los objetivos de la CNCH.

⁵ Si bien el Decreto enlista 70 programas federales, el Programa de Desarrollo Humano Oportunidades y el Programa de Empleo Temporal fueron citados en tres ocasiones por lo que, sin contabilizar las repeticiones, resulta un universo total de 66 programas.

Figura 1. Proceso de coordinación interinstitucional e intergubernamental de la CNCH



Fuente: Yaschine, Ochoa y Hernández (2013: 97).

En una primera etapa se determinó que la CNCH operará en 400 municipios distribuidos en las 32 entidades federativas del país, mismos que aparecieron enlistados en el Decreto.⁶ Estos municipios concentran el 48.3%⁷ de la población objetivo de la CNCH y la intención es que la cobertura se expanda gradualmente hasta alcanzar al 100% al concluir este sexenio.

El enfoque de seguridad alimentaria

El marco analítico desarrollado por la FAO para comprender y afrontar la problemática alimentaria y nutricional se basa en el concepto de seguridad alimentaria, el cual capta la complejidad y carácter multidimensional del fenómeno. Las distintas dimensiones que identifica el enfoque y los indicadores asociados a cada una de ellas dan cuenta tanto de las manifestaciones de dicha problemática, como de sus determinantes (coyunturales y estructurales) y del nivel de vulnerabilidad de la población frente a la misma. El enfoque de la FAO ha sido utilizado ampliamente para analizar el estado de la seguridad alimentaria internacional y nacional, y para delinear el diseño de políticas públicas integrales principalmente en los países en desarrollo donde se concentra la población que las padece. Las políticas están dirigidas a atender las manifestaciones de la inseguridad alimentaria, como el hambre y la desnutrición, así como sus causas estructurales.

⁶ El procedimiento para la selección de los beneficiarios consta de dos etapas. Primero, se realiza una focalización geográfica en la que seleccionan los municipios a atender, con base en criterios definidos por el gobierno federal. Posteriormente, se lleva a cabo la identificación de los beneficiarios en dichos municipios. Cada programa que participa en la CNCH, con apego a su normatividad vigente, considera además sus propios criterios de elegibilidad para la incorporación de beneficiarios (Yaschine, Ochoa y Hernández, 2013). La discusión sobre la selección de los 400 municipios queda fuera del objetivo de este trabajo. Al respecto se puede revisar Azuara (2013), CONEVAL (2013b), Esquivel (2013) y Yaschine, Ochoa y Hernández (2013).

⁷ Cálculos propios con base en CONEVAL (2013a: 13).

El concepto de seguridad alimentaria se ha desarrollado desde la década de los setenta, cuando el tema capturó la atención mundial debido al aumento en el precio de los alimentos y a la preocupación por una oferta insuficiente (FAO, 2013b: xiv; CONEVAL, 2010b: 12). Actualmente, el concepto de seguridad alimentaria se ha ampliado para incluir la necesidad de garantizar el acceso físico y económico a los alimentos y promover su uso en un ambiente adecuado de seguridad e higiene que permita su cabal aprovechamiento nutricional.⁸ Además, la unidad de análisis se desplazó de los países hacia las familias y las personas (HLPE, 2012).

La Cumbre Mundial sobre la Alimentación de 1996 se considera un punto de referencia en la materia pues en ella se acordó una definición que es ampliamente utilizada en la actualidad (FAO, 1996: 2): “La seguridad alimentaria existe cuando todas las personas, en todo momento, tienen acceso económico, social y físico a alimentos nutritivos, seguros y suficientes, que cubren sus necesidades dietéticas y preferencias alimenticias para una vida sana y activa”.

El concepto de seguridad alimentaria comprende cuatro dimensiones que la FAO describe de la siguiente forma (FAO, IFAD y WFP, 2013: 16-22):⁹

⁸ En algunos documentos de la FAO y otros que retoman su marco analítico se habla de “seguridad alimentaria y nutricional”, con lo cual se busca enfatizar la importancia de un buen estado nutricional como un prerrequisito para aprovechar los beneficios de una adecuada alimentación, así como la necesidad de que las acciones implementadas estén orientadas a lograr resultados nutricionales favorables en un sentido amplio (incluyendo tanto desnutrición como sobrepeso u obesidad) (FAO, 2014; Gross y Shoeneberger, s/f). En este sentido, se define la seguridad nutricional como aquella “situación que existe cuando el acceso seguro a una dieta apropiadamente nutritiva es acompañada con un ambiente sanitario, servicios de salud y cuidado adecuados, para asegurar una vida saludable y activa para todos los miembros del hogar” (FAO, IFAD y WFP, 2013: 50).

⁹ FAO, IFAD y WFP (2013) también enlista los indicadores utilizados para medir cada dimensión de seguridad alimentaria.

1. Disponibilidad de alimentos: Implica una oferta de alimentos suficiente para la población, así como la calidad de la dieta disponible. Los alimentos se obtienen mediante la agricultura, pesca, acuicultura y producción forestal y, por tanto, esta dimensión remite a la política agrícola y pone énfasis en el impulso a la producción agrícola, principalmente de pequeños productores, para aumentar la probabilidad de las familias de tener acceso a alimentos, incluyendo el autoconsumo.
2. Acceso económico y físico a los alimentos: El acceso económico está determinado por el ingreso disponible, el precio de los alimentos, y la provisión y acceso a apoyos sociales. El acceso físico está determinado por la disponibilidad y calidad de la infraestructura (incluyendo puertos, caminos, ferrocarriles y comunicaciones) y de las instalaciones para el almacenamiento de alimentos y otras instalaciones que facilitan el funcionamiento de los mercados. Esta dimensión remite a la política económica en términos más generales, ya que se requieren políticas de mejoramiento del ingreso y los salarios que permitan a las personas acceder a los alimentos del mercado en cantidad y calidad suficiente. Lo mismo ocurre con la necesidad de que los precios sean accesibles para la población.
3. Utilización de los alimentos: Esta dimensión se refiere, por un lado, a los factores que determinan la efectividad de la utilización de los alimentos disponibles, como por ejemplo la calidad de los alimentos y de las preparaciones, así como las condiciones de salud e higiene. Por otro lado, considera los resultados nutricionales que se capturan mediante indicadores antropométricos como son el bajo peso para la estatura, baja estatura para la edad y bajo peso para la edad.

Esta dimensión es de suma importancia en la medida en que un estado nutricional adecuado es una precondition para el logro de la seguridad alimentaria.

4. Estabilidad a través del tiempo: Se relaciona con la necesidad de reducir la vulnerabilidad a los choques a través del tiempo. Por un lado, la disponibilidad de alimentos puede verse afectada por desastres naturales (sequías e inundaciones) y por dificultades para el financiamiento cuando se tiene alta proporción de importaciones. Por otro lado, algunos riesgos afectan directamente la seguridad alimentaria debido a fluctuaciones en la producción, en la oferta y en los precios de los alimentos.

Es importante hacer una breve reflexión sobre la relación entre la seguridad alimentaria y el hambre. Según la FAO (2011: 3), el hambre se puede definir como “una sensación incómoda o dolorosa causada por no ingerir en un determinado momento suficiente energía a través de los alimentos [...] todos los que padecen de hambre sufren de inseguridad alimentaria, pero no todos los afectados por la inseguridad alimentaria sufren de hambre, pues existen otras causas de inseguridad alimentaria, incluidas la ingesta insuficiente de micronutrientes”. Por tanto, para eliminar la sensación de hambre debe asegurarse la ingesta de alimentos suficientes y nutritivos, pero también podría saciarse con alimentos de bajo valor nutricional acarreando problemas para la salud. Así también, el hambre puede ser temporal y no causar daños permanentes a la salud, o puede ser crónica y tener desenlaces negativos como la desnutrición o el retraso del crecimiento infantil.

Toda vez que la seguridad alimentaria tiene como propósito lograr una alimentación adecuada y una buena nutrición para toda la población, la erradicación del hambre es condición necesaria para ello, pero resulta insuficiente porque es necesario garantizar el consumo de alimentos nutritivos y la atención de los resultados nutricionales negativos que ésta trajo consigo.¹⁰ Cabe señalar que, en muchos documentos, la FAO utiliza el concepto de hambre para referirse a situaciones de desnutrición crónica (FAO, IFAD and WFP, 2013) y prioriza la atención sobre la población que la padece, con lo cual acota el problema del hambre a su manifestación extrema.

Como se ha señalado, el concepto de seguridad alimentaria ha evolucionado a lo largo de las últimas décadas y, recientemente, se han hecho esfuerzos por plantear una vinculación explícita entre la seguridad alimentaria y el derecho a la alimentación, el cual está consagrado en un conjunto de instrumentos normativos internacionales, incluyendo la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948 y el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de 1966. De acuerdo con la FAO (2013: 6), el derecho a la alimentación se define como “un derecho humano reconocido en el derecho internacional que permite que las personas tengan acceso a una alimentación adecuada y a los recursos necesarios para tener en forma sostenible seguridad alimentaria. El derecho a la alimentación impone a los Estados obligaciones jurídicas de superar el hambre y la desnutrición y de hacer realidad la seguridad alimentaria para todos”.

¹⁰ Adicionalmente, hay que tomar en cuenta que la seguridad alimentaria es un concepto multidimensional, por lo que la alimentación y la nutrición inadecuadas no son los únicos factores que contribuyen a ella.

De esta definición es posible destacar, por un lado, la vinculación explícita entre el derecho a la alimentación y la seguridad alimentaria. Por otro lado, la responsabilidad que se asigna a los gobiernos de llevar a cabo acciones de política que busquen garantizar la seguridad alimentaria, reducir el hambre y la desnutrición y, por ende, garantizar el ejercicio del derecho a la alimentación. Según la FAO (2013a), el reconocimiento de la alimentación como un derecho humano implica la creación de un andamiaje jurídico e institucional que dé sustento a políticas alimentarias y nutricionales que garanticen el ejercicio de este derecho y que permita imponer obligaciones a los actores responsables, así como crear mecanismos que las personas puedan utilizar para reclamar el cumplimiento de sus derechos.

La Cumbre Mundial sobre la Alimentación de 1996, organizada por la FAO, tuvo como resultado la Declaración de Roma, en la cual se fijó la meta de reducir a la mitad, para el año 2015, el número absoluto de personas con hambre en el mundo, definidas como personas que padecen desnutrición (FAO, 1996). En 2000, se llevó a cabo la Cumbre del Milenio de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), que dio lugar a la Declaración del Milenio, en la cual se establecieron ocho objetivos que los gobiernos debían lograr entre 1990 y 2015. El primero de estos objetivos se propuso erradicar la pobreza y el hambre, fijándose las metas de reducir a la mitad el porcentaje de personas cuyos ingresos son menores a un dólar por día, así como la proporción de personas que padecen hambre (ONU, 2013). El hambre en este caso se mide a través de la nutrición insuficiente y se acompaña de indicadores de deficiencia de peso y retraso del crecimiento (baja talla para la edad) en niños menores de cinco años.

En junio de 2012, ante los avances significativos pero insuficientes en la meta del primero de los Objetivos del Milenio,¹¹ la ONU lanzó el Reto del Hambre Cero (RHC), que consiste en un compromiso mundial de lograr objetivos alimentarios en un escenario post-2015. A partir de esa fecha, el RHC ha sido el principal instrumento para expresar los aspectos prioritarios de la agenda de la seguridad alimentaria internacional. En el cuadro 1 se presentan los objetivos del RHC y sus líneas de acción. Como veremos, el análisis de la relación entre los objetivos de la CNCH y el enfoque de seguridad alimentaria saca a la luz que, en la práctica, dichos objetivos tienen una vinculación más cercana con los objetivos del RHC que con las propias dimensiones de la seguridad alimentaria. Así, en el siguiente apartado se analizarán los objetivos del RHC tomando en cuenta las dimensiones de la seguridad alimentaria y los objetivos de la CNCH.

Cuadro 1. Reto del Hambre Cero

Objetivos	Líneas de acción
1) Erradicar el hambre (que el 100% de las personas tengan acceso a alimentación adecuada todo el año).	<ul style="list-style-type: none"> • Acceso permanente a los alimentos que necesitan, a través de una agricultura y sistemas alimentarios que tengan en consideración la nutrición. • Trabajo decente y productivo que les habilite para su compra. • Pisos de protección social y redes de protección social focalizadas. • Aumento del suministro de alimentos por los productores locales. • Mercados justos, abiertos y que funcionen adecuadamente a escala local, regional e internacional. • Prevención de la excesiva volatilidad del precio de los alimentos.
2) Eliminar el retraso del crecimiento infantil (niñas y niños menores de dos años).	<ul style="list-style-type: none"> • Acceso universal a alimentos adecuados y nutritivos. • Asistencia sanitaria que tenga en cuenta la nutrición, el agua, el saneamiento, la educación, intervenciones sensibles a la nutrición y de empoderamiento de mujeres.
3) Hacer que todos los sistemas alimentarios sean sostenibles.	<ul style="list-style-type: none"> • Que todos los productores, agronegocios, cooperativas, gobiernos, sindicatos y sociedad civil establezcan estándares para la sostenibilidad, se verifique su cumplimiento y se rinda cuentas. • Estimular y remunerar la adopción universal de prácticas agrarias sostenibles y resistentes al cambio climático.

¹¹ El porcentaje de personas con nutrición insuficiente respecto al total de la población ha disminuido de 23.2% en 1990-1992 a 14.9% en 2010-2012 (ONU, 2013: 10).

Objetivos	Líneas de acción
	<ul style="list-style-type: none"> • Coherencia entre políticas sectoriales (energía, uso del suelo, agua y clima).
4) Erradicar la pobreza rural (aumento de 100% en la productividad y el ingreso de los pequeños productores).	<ul style="list-style-type: none"> • Reducir la pobreza rural a través del trabajo decente y el incremento del ingreso de pequeños productores. • Empoderamiento de mujeres, pequeños agricultores, comunidades indígenas, etc. • Mejora en tenencia de la tierra y de su acceso a los activos y a los recursos naturales. • Apoyo a la investigación agraria y la innovación.
5) Eliminar el desperdicio de alimentos y las pérdidas post-cosecha.	<ul style="list-style-type: none"> • Minimizar pérdidas de alimentos durante el almacenamiento y transporte y el desperdicio de alimentos en los comercios y por los consumidores. • Empoderar a los consumidores a través de un etiquetado adecuado. • Incentivos económicos, compromisos colectivos, tecnologías apropiadas localmente y cambios de comportamiento.

Fuente: FAO (s/f) y ONU (s/f).

Los objetivos de la CNCH y la seguridad alimentaria

Esta sección se divide en dos partes. En un primer momento se analiza la correspondencia entre los objetivos del RHC y las dimensiones de la seguridad alimentaria definidas en el apartado anterior. En un segundo momento se revisa la relación entre los objetivos de la CNCH, los objetivos del RHC y las dimensiones de la seguridad alimentaria.

En el cuadro 2 se observa que los objetivos del RHC se relacionan con las cuatro dimensiones de la seguridad alimentaria, incluso algunos de ellos se relacionan con más de una dimensión. A continuación se describe la correspondencia entre los objetivos y líneas de acción del RHC (éstas últimas basadas en el cuadro 1) y las dimensiones de la seguridad alimentaria:

- Tres objetivos del RHC se vinculan con la dimensión de disponibilidad de alimentos: la erradicación del hambre, la supresión de la pobreza y la eliminación del desperdicio y las pérdidas post-cosecha. Las líneas de acción relevantes serían aquellas dirigidas a

fomentar la producción de los pequeños productores agrícolas para garantizar una oferta suficiente de alimentos y la eliminación del desperdicio y las pérdidas post-cosecha.

- Los mismos tres objetivos mencionados en el punto anterior se relacionan con la dimensión de acceso económico y físico a los alimentos. En este caso, las líneas de acción pertinentes para la mejoría del acceso económico incluyen la generación de trabajo decente, el aumento del ingreso de los pequeños productores rurales, el acceso a redes de protección social focalizadas y el manejo de la volatilidad de los precios de los alimentos. El acceso físico se atiende a través del buen funcionamiento de los mercados locales y de medidas para una mejor conservación de los alimentos. En este último punto, llama la atención que no se haga referencia a la creación de la infraestructura necesaria para la transportación de los alimentos hasta los lugares de consumo.
- La dimensión de utilización de los alimentos se ve reflejada en el objetivo de erradicar el hambre y el de eliminar el retraso del crecimiento infantil. Entre las líneas de acción relacionadas destaca, además del acceso a alimentos, la importancia de tener acceso a agua, saneamiento y educación que contribuyan a mejorar los resultados nutricionales y evitar el retraso del crecimiento infantil, que expresa una situación de hambre crónica.
- La dimensión de estabilidad de la seguridad alimentaria tiene su contraparte en el objetivo de lograr la sustentabilidad de los sistemas alimentarios. Aquí el RHC incluye como líneas de acción la adopción de prácticas agrarias sostenibles y resistentes al

cambio climático y el control de la volatilidad de los precios de los alimentos. No obstante, no incluye explícitamente el manejo sustentable de las políticas de importaciones de alimentos.

Cuadro 2. Correspondencia entre dimensiones de la seguridad alimentaria, objetivos del RHC y objetivos de la CNCH

Dimensiones de la seguridad alimentaria (FAO)	Objetivos del Reto del Hambre Cero (ONU)	Objetivos de la CNCH (gobierno federal)
Disponibilidad de alimentos		
<ul style="list-style-type: none"> • Oferta suficiente de alimentos • Calidad de la dieta disponible 	1) Erradicar el hambre (que el 100% de las personas tengan una alimentación adecuada todo el año). 4) Erradicar la pobreza rural (aumento de 100% en la productividad y el ingreso de los pequeños productores). 5) Eliminar el desperdicio y las pérdidas post-cosecha.	1) Hambre cero a partir de una alimentación y nutrición adecuada de las personas en pobreza multidimensional extrema y carencia de acceso a la alimentación. 3) Aumentar la producción de alimentos y el ingreso de los campesinos y pequeños productores agrícolas. 4) Minimizar las pérdidas post-cosecha y de alimentos durante su almacenamiento, transporte, distribución y comercialización.
Acceso a los alimentos		
<ul style="list-style-type: none"> • Acceso económico • Acceso físico 	1) Erradicar el hambre (que el 100% de las personas tengan una alimentación adecuada todo el año). 4) Erradicar la pobreza rural (aumento de 100% en la productividad y el ingreso de los pequeños productores). 5) Eliminar el desperdicio y las pérdidas post-cosecha.	1) Hambre cero a partir de una alimentación y nutrición adecuada de las personas en pobreza multidimensional extrema y carencia de acceso a la alimentación. 3) Aumentar la producción de alimentos y el ingreso de los campesinos y pequeños productores agrícolas. 4) Minimizar las pérdidas post-cosecha y de alimentos durante su almacenamiento, transporte, distribución y comercialización.
Utilización de los alimentos		
<ul style="list-style-type: none"> • Insumos • Resultados de la desnutrición 	1) Erradicar el hambre (que el 100% de las personas tengan una alimentación adecuada todo el año). 2) Eliminar el retraso del crecimiento infantil.	1) Hambre cero a partir de una alimentación y nutrición adecuada de las personas en pobreza multidimensional extrema y carencia de acceso a la alimentación. 2) Eliminar la desnutrición infantil aguda y mejorar los indicadores de peso y talla de la niñez.
Estabilidad (vulnerabilidad y choques) a través del tiempo		
<ul style="list-style-type: none"> • Dependencia alimentaria con respecto al exterior 	3) Hacer que todos los sistemas alimentarios sean sostenibles.	

Dimensiones de la seguridad alimentaria (FAO)	Objetivos del Reto del Hambre Cero (ONU)	Objetivos de la CNCH (gobierno federal)
<ul style="list-style-type: none"> Volatilidad de los precios y la producción de alimentos 		
<ul style="list-style-type: none"> No es considerada como dimensión, sino como elemento instrumental para lograr los objetivos de la Seguridad alimentaria. 		5) Promover la participación comunitaria para la erradicación del hambre.

Fuente: Elaboración propia con base en DOF (2013), FAO, IFAD y WFP (2013) y FAO (s/f).

Como puede observarse, el planteamiento de los objetivos del RHC es general y no aborda algunos aspectos fundamentales de la seguridad alimentaria, lo cual puede explicarse porque se trata de un instrumento de carácter normativo y de referencia para monitorear el avance logrado a nivel internacional. Si bien el RHC abarca los elementos prioritarios del enfoque de la FAO, carece de algunos aspectos como el énfasis en la producción de alimentos no provenientes del sector agrícola, la consideración de una política sustentable de importación de alimentos, la creación de infraestructura para garantizar el acceso físico a los alimentos y, de forma relevante, no se hace referencia a resultados nutricionales negativos distintos de la desnutrición crónica.

En el cuadro 2 también se puede observar la relación existente entre los objetivos de la CNCH y los objetivos del RHC, así como su correspondencia con las dimensiones de la seguridad alimentaria. Si bien cuatro de los cinco objetivos de la CNCH guardan relación con las dimensiones de la seguridad alimentaria, es evidente que retoman los objetivos del RHC y, al igual que en el caso del RHC, están planteados de forma general. En este

sentido, en comparación con la propuesta multidimensional de la seguridad alimentaria, la CNCH acota su ámbito de acción en cuanto a los siguientes elementos:

- El primer objetivo de la CNCH sobre la erradicación del hambre, que corresponde a varias dimensiones de la seguridad alimentaria, restringe la atención a las personas en pobreza multidimensional extrema y con carencia de acceso a la alimentación (de acuerdo con las definiciones del CONEVAL).
- En el segundo objetivo de la CNCH, se acota la problemática nutricional a la eliminación de la desnutrición infantil aguda, excluyendo la desnutrición crónica, regularmente asociada al concepto de hambre. Sólo se habla de la mejoría en indicadores de peso y talla.
- No se incluye ningún objetivo relacionado con la dimensión de estabilidad a través del tiempo. Esta dimensión adquiere relevancia ante el alza de los precios de los alimentos que se ha experimentado en los últimos años, así como frente a la mayor recurrencia de desastres generados por fenómenos naturales. Ambos fenómenos inciden negativamente en el acceso a alimentos y los niveles de pobreza. CONEVAL, por ejemplo, ha documentado el efecto del aumento en los precios de los alimentos sobre la carencia de alimentación durante el período 2008-2010 (CONEVAL, 2011). Tampoco se hace referencia a consideraciones ambientales en la producción de alimentos.
- Adicionalmente, la CNCH añade el objetivo de promover la participación comunitaria como un mecanismo coadyuvante en la erradicación del hambre. Aunque este elemento es importante dentro de una política alimentaria, la FAO no

lo incluye como una dimensión independiente sino como un mecanismo para lograr los objetivos de seguridad alimentaria.

Como vimos anteriormente, la inseguridad alimentaria puede deberse a distintas dimensiones que afectan a diversos grupos de la población y que requieren políticas específicas de atención acordes con ello. Por tanto, para el logro de la seguridad alimentaria es necesario tomar en cuenta tres elementos relevantes e interrelacionados: su carácter multidimensional, la población objetivo y las políticas necesarias para su atención.

Por ejemplo, las limitaciones para que las personas tengan suficientes alimentos disponibles y para que estén a su alcance físicamente, están muy extendidas en el sector rural. Sin embargo, sectores más amplios de la población tienen dificultades para el acceso económico a los alimentos debido a ingresos insuficientes, y presentan carencias en el acceso a la salud, saneamiento y educación que limitan una adecuada utilización de los alimentos. Esto hace que la inseguridad alimentaria se extienda a población en pobreza moderada, tanto rural como urbana, e incluso a población que no es clasificada como pobre, pero que se encuentra en una situación de vulnerabilidad a la pobreza y al hambre (por una disminución drástica de sus ingresos, eventos climatológicos adversos y escasez temporal de alimentos, entre otros ejemplos).

El carácter multidimensional de la seguridad alimentaria demanda acciones en las distintas dimensiones que la conforman, incluyendo políticas de mayor alcance como la política agrícola y de generación de empleo protegido y bien remunerado. Las políticas de

protección social destinadas a la población pobre son indispensables para combatir el hambre y la desnutrición, pero insuficientes para conformar una política amplia e integral de seguridad alimentaria.

Si bien el Decreto mencionaba la intención del Gobierno Federal de garantizar el ejercicio del derecho a la alimentación de toda la población del país, en la práctica las acciones de la CNCH se restringen a la población con pobreza extrema y carencia de alimentación y no se plantea una visión de mayor plazo que considere la extensión de la población objetivo para incluir a la población en pobreza moderada que presente esta problemática y a la población vulnerable a padecerla. Es indudable que la población que atiende la CNCH requiere de acciones prioritarias, no obstante, la acotación de la población objetivo y la priorización de políticas ligadas fundamentalmente con la protección social de este sector se traduce en una visión limitada de la problemática de la inseguridad alimentaria en el país y del conjunto de políticas necesarias para abordarla.

Análisis de la consistencia interna de la CNCH

En este apartado se revisa la correspondencia entre los objetivos planteados por la CNCH y su instrumento de planeación que es la Matriz de Marco Lógico (MML),¹² en la cual se plantean el propósito, los componentes (o tipos de intervención), las actividades más relevantes de la estrategia, así como los indicadores para monitorear el avance en cada uno de estos rubros. Este análisis permite vislumbrar el grado de consistencia que tiene la

¹² La Matriz de Marco Lógico es una herramienta analítica, de presentación y de gestión que comunica la información esencial sobre un programa, incluyendo las metas que se propone alcanzar en un periodo determinado, y que es ampliamente utilizada como parte del Sistema de Evaluación del Desempeño de la Administración Pública Federal.

estrategia en cuanto a la relación que existe entre sus objetivos centrales y el tipo de acciones planificadas para lograrlos.

Como se ha señalado, la CNCH se plantea el cumplimiento de cinco objetivos y para ello busca asegurar la concurrencia territorial de esfuerzos de varios actores, gubernamentales y sociales, mediante la focalización de diversos instrumentos de intervención hacia la que definió como su población objetivo. En el cuadro 3 se presentan los componentes y las actividades de la CNCH y, enseguida, el análisis sobre la consistencia interna.

Cuadro 3. Componentes y actividades de la CNCH según su Matriz de Marco Lógico

COMPONENTES	ACTIVIDADES
C1: La población en pobreza extrema y carencia alimentaria mejora sus ingresos para mayor acceso a la canasta básica alimentaria.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Transferencias monetarias.* ▪ Apoyo a la producción no agrícola y generación de ingreso.* ▪ Apoyo al aumento y mejoramiento de producción agropecuaria para generación de ingreso.*
C2: Población en pobreza extrema y carencia alimentaria tienen acceso a alimentos nutritivos.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Acceso, disponibilidad y variedad de alimentos nutritivos. ▪ Producción de alimentos para su autoconsumo.*
C3: Población en pobreza extrema y carencia alimentaria disminuye su carencia a los servicios de salud.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Atención médica especializada para prevenir mortalidad materna e infantil. ▪ Atención y orientación sobre nutrición adecuada. ▪ Acceso a servicios integrales de salud.* ▪ Acceso al Seguro Popular.*
C4: Población en pobreza extrema y carencia alimentaria disminuye su carencia a la seguridad social.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Programa de pensión a la población de 65 años y más (no contributiva).* ▪ Formalización del empleo.
C5: El gobierno federal y estatal, actores locales de desarrollo y autoridades municipales contribuyen en la cobertura de servicios básicos en la vivienda acordes con las necesidades de la población y del entorno.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Incremento en la cobertura de agua entubada y energía eléctrica en viviendas.* ▪ Incremento en la cobertura de drenaje y saneamiento.* ▪ Construcción de baños secos, biodigestores, letrinas ecológicas en viviendas. ▪ Construcción de sistemas de captación de agua. ▪ Regularización de la tenencia de la tierra.
C6: El gobierno federal y estatal, actores locales de desarrollo y autoridades municipales contribuyen en la mejora de la calidad y espacios de las viviendas.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Construcción de pisos firmes y cuartos adicionales en viviendas.* ▪ Construcción de muros firmes.* ▪ Construcción de techos firmes.*

COMPONENTES	ACTIVIDADES
C7: Población en pobreza extrema y carencia alimentaria disminuye su carencia por rezago educativo.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Mantenimiento de la asistencia a un centro de educación formal de la población de 3 a 15 años.* ▪ Terminación de la secundaria completa para la población que tiene de 16 a 20 años, nacidos a partir de 1982.* ▪ Acceso efectivo a la educación (incorporación a centros de educación formal, población de 3 a 15 años).* ▪ Atención a adultos con rezago educativo (terminación de la primaria para población que tiene 21 años y más, nacidos antes de 1982).*

Fuente: (SEDESOL, 2013a: 11-14). Nota: Las actividades marcadas con (*) son consideradas como “prioritarias”, según se señala en la fuente referida.

En un primer momento, llama la atención que los componentes de la MML no están definidos en congruencia con los objetivos de la CNCH sino con las características de la población objetivo, las cuales se restringen, a su vez, a la atención de las siete dimensiones que CONEVAL ha definido como parte de la identificación y medición oficial de la pobreza, lo cual acota el tipo de acciones a realizar y el alcance de las mismas.¹³

Aunque estos componentes pueden considerarse como necesarios en razón de su relación con las dimensiones de pobreza, no son suficientes en la lógica de una estrategia de más amplio alcance como debiera ser la CNCH. Su diseño no parece captar (o al menos, no directamente) el carácter multidimensional de la seguridad alimentaria que se consideró, al menos parcialmente, en la definición de los objetivos de la CNCH, como se mencionó en el apartado previo. Por ello, no sólo la vinculación entre los componentes y los cinco

¹³ Estas dimensiones son: bienestar económico, rezago educativo, acceso a servicios de salud, acceso a seguridad social, acceso a alimentos, acceso a servicios básicos en la vivienda, y calidad y espacio en la vivienda. Para mayor detalle sobre la metodología oficial de medición multidimensional de la pobreza se sugiere revisar CONEVAL (2010a).

objetivos centrales de la CNCH no resulta del todo clara, sino que dichos componentes parecen ser insuficientes para garantizar la seguridad alimentaria de la población objetivo.

Al analizar la contribución de los componentes al logro de los objetivos de la CNCH, se observa lo siguiente:

- Todos los componentes tienen potencial para contribuir, directa e indirectamente, con el primer objetivo de erradicar el hambre a través de una alimentación y nutrición adecuada. De especial importancia son los componentes C1 y C2 (mejorar los ingresos y tener acceso a alimentos nutritivos).
- En el logro del segundo objetivo (eliminar la desnutrición infantil aguda y mejorar los indicadores de peso y talla de la niñez), pueden contribuir todos los componentes, con excepción de los componentes de seguridad social y rezago educativo (C4 y C7). Las actividades del componente de salud y del componente de acceso a alimentos nutritivos (C3 y C2) pueden considerarse las más relevantes.
- Respecto al tercer objetivo (aumentar la producción de alimentos y el ingreso de los campesinos y pequeños productores agrícolas), los componentes C1 y C2 (mejoría de ingresos y acceso a alimentos nutritivos) podrán contribuir con éste en tanto los “campesinos y pequeños productores agrícolas” formen parte de la población objetivo de la estrategia.
- No existe un componente que esté alineado a la consecución del cuarto objetivo (minimizar las pérdidas post-cosecha y de alimentos durante su almacenamiento, transporte, distribución y comercialización). Este objetivo es muy relevante para el logro del acceso físico a toda la población.

- Por último, tampoco existe un componente que esté directamente alineado con el quinto objetivo que busca promover la participación comunitaria para la erradicación del hambre. Esto se pretende lograr principalmente mediante la conformación de los comités comunitarios de los beneficiarios de los programas, pero este aspecto no aparece representado en la MML.

Al revisar las actividades que están consideradas en cada uno de los siete componentes de la CNCH (véase cuadro 3) destaca que, aunado al hecho de que los esfuerzos de la estrategia se concretan a la atención de las carencias sociales consideradas en la medición de la pobreza multidimensional, dichos esfuerzos –traducidos en acciones– buscan incidir esencialmente en aquellos indicadores¹⁴ que son utilizados en la medición oficial de pobreza.

Por ejemplo, en el caso del “acceso al Seguro Popular” y “acceso a servicios integrales de salud” por parte de la población objetivo de la CNCH, si bien a todas luces son acciones necesarias, éstas se priorizan por encima de otras igualmente relevantes como “la atención médica especializada para prevenir mortalidad materna e infantil” y “la atención y orientación sobre nutrición adecuada” que, por su especificidad, tendrían gran potencial de incidir en el logro de los primeros dos objetivos de esta estrategia. Por citar otro ejemplo, las actividades vinculadas al componente relacionado con la carencia por rezago educativo (C7), al estar retomadas de los indicadores considerados en la medición oficial de esta carencia, refieren más bien a comportamientos esperados por parte de la población (como el “mantenimiento de la asistencia a un centro de educación formal...” o

¹⁴ Vinculados directamente con las actividades señaladas con asterisco.

la “terminación de la secundaria completa...”), más no a las acciones concretas dirigidas a incentivar dichos comportamientos.

En este sentido, los componentes hasta ahora planteados por la CNCH pueden contribuir, al menos parcialmente, al logro de tres de sus cinco objetivos, con un claro énfasis en los primeros dos. No obstante, se generan serias dudas de la capacidad de la estrategia de generar soluciones estructurales y sustentables a las dimensiones de la seguridad alimentaria, dada la complejidad de las problemáticas subyacentes. Por ejemplo, incentivar la producción de alimentos de pequeños productores agrícolas requiere mejorar la situación del campo mexicano y, por otro lado, la generación de opciones reales de ingreso para la población debe insertarse en una política económica general acorde con este objetivo.

Alineación de los instrumentos de intervención de la CNCH con las dimensiones de la seguridad alimentaria

El Decreto determinó que la CNCH operaría a través de 66 programas de carácter federal previamente existentes (DOF, 2013).¹⁵ Al menos durante el comienzo de la instrumentación de la estrategia, se conservó el diseño, las intervenciones y la capacidad institucional de estos programas, así como su presupuesto vigente en 2013.¹⁶ Desde un inicio no se justificó explícitamente la participación de dichos programas dentro de la

¹⁵ Como se mencionó antes, en documentos públicos relacionados con la CNCH se habla de 70 programas federales, sin embargo, en la práctica resulta un universo total de 66 programas.

¹⁶ Se estableció que las erogaciones que las dependencias y entidades realicen en el marco de su participación en la estrategia se cubrirán con cargo a los respectivos programas y presupuestos aprobados para el ejercicio fiscal correspondiente, es decir, la CNCH inició su operación sin un presupuesto específico (DOF, 2013).

estrategia, aunque se reconocen esfuerzos posteriores de alineación de éstos con los objetivos y componentes de la CNCH.¹⁷

En este apartado se revisa la pertinencia de los 66 instrumentos de intervención de la CNCH respecto a las cuatro dimensiones de la seguridad alimentaria. El análisis se basa en la revisión del objetivo general (o propósito) de cada uno de los programas para identificar con cuál de las cuatro dimensiones de la seguridad alimentaria se puede suponer una vinculación, bien de forma directa o indirecta.¹⁸ Cabe señalar que se habla de “suponer” reconociendo que una limitante de este análisis es que sólo considera el objetivo de los programas, sin revisar a detalle sus intervenciones específicas, ni si éstas han probado su eficacia para el logro del propósito del programa.

Como es lógico pensar, las dimensiones de la seguridad alimentaria tienen una estrecha interrelación, por lo que es posible que un programa responda a una o más dimensiones, de forma directa y/o indirecta. En el cuadro 4 se presenta el resultado de este análisis y, a continuación, las reflexiones que se derivan del mismo.

¹⁷ Tal es el caso del documento “Mapa de los objetivos e indicadores de la Cruzada Nacional contra el Hambre” (SEDESOL, 2013b).

¹⁸ El criterio utilizado para determinar el tipo de vinculación fue el siguiente: si podía asumirse que el programa tiene incidencia en alguna de las dimensiones de la seguridad alimentaria, se catalogó como “vinculación directa”. En los casos donde se podía asumir que el programa más bien repercute en algún aspecto, el cual a su vez, es el que incide en alguna de las dimensiones de la seguridad alimentaria, se consideró como “vinculación indirecta”.

Cuadro 4. Vinculación de los instrumentos de intervención de la CNCH con las dimensiones de la seguridad alimentaria

DIMENSIONES DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA	TIPO DE ALINEACIÓN		TOTAL ¹	% ²
	Directa	Indirecta		
Disponibilidad de alimentos	15	15	30	45.5%
Acceso a los alimentos	33	18	51	77.3%
Utilización de los alimentos	20	3	23	34.9%
Estabilidad a lo largo del tiempo	21	5	26	39.4%
Sin vinculación			1	1.5%

Fuente: Elaboración propia a partir del resultado del análisis presentado en el Anexo 1, con base en evaluaciones e información pública de los programas participantes en la CNCH. 1/ Hay programas que responden a más de una dimensión y lo pueden hacer de forma directa y/o indirecta. 2/ Respecto a los 66 programas participantes en la CNCH.

Con excepción de un programa cuya participación en la CNCH no se justifica porque no tiene relación alguna con las dimensiones de la seguridad alimentaria,¹⁹ los 65 programas restantes sí tienen algún tipo de alineación con éstas. En el Anexo 1 se presenta el análisis detallado por programa.

Al analizar cada una de las dimensiones se observa que un porcentaje importante de los instrumentos de la CNCH (77.3%) tienen potencial de contribuir con el “acceso a los alimentos”, casi la mitad (45.5%) contribuye directa o indirectamente con la “disponibilidad de alimentos”, pero una menor proporción se enfoca a la “utilización de los alimentos” (34.9%) y a la “estabilidad a lo largo del tiempo” (39.4%). Esto último llama la atención porque aunque esta cuarta dimensión no se refleja en los objetivos ni en los componentes de la CNCH, sí se identifican programas con potencial de incidir en ella.

¹⁹ El programa de “Pago de cuota alimenticia por internos del fuero federal en custodia de los gobiernos estatales” de la Secretaría de Seguridad Pública.

Si bien es posible vincular los instrumentos a las dimensiones de seguridad alimentaria, esto no indica necesariamente que cumplan con lo necesario para garantizar los resultados esperados. Es relevante hacer algunas precisiones que señalan limitaciones en el conjunto de intervenciones incluidas en la CNCH. En primer lugar, como se describió arriba, se privilegian (al menos en el número de programas vinculados) dos de las dimensiones de la seguridad alimentaria, dejando la de utilización de alimentos (relacionada con los resultados nutricionales) y estabilidad a lo largo del tiempo (asociada con la vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria) con menor atención.

En segundo lugar, aunque la población rural y la indígena se encuentran entre las más afectadas por la inseguridad alimentaria, sólo una cuarta parte de los instrumentos (17) están dirigidos a la atención específica de la población del sector rural y 6 instrumentos se enfocan hacia la población indígena (rural o urbana).

En tercer lugar, es posible identificar ciertas duplicidades entre los programas existentes que evidencian retos de articulación y coordinación. Tal es el caso, por ejemplo, de 10 programas enfocados a apoyar el desarrollo de proyectos productivos y cuya población objetivo puede traslaparse en algunos casos. A pesar de que durante la primera etapa de la CNCH se concentraron gran parte de los esfuerzos en la construcción del andamiaje institucional para la coordinación interinstitucional e intergubernamental de esta estrategia, dada su gran complejidad, quedó pendiente la definición de los detalles, resultando poco claros los mecanismos específicos para asegurar una efectiva coordinación entre las diferentes dependencias y entidades y, por ende, entre programas. Por ello, al menos en su primera fase, la coordinación entre diferentes secretarías y

dependencias gubernamentales se ha expresado sobretodo en la concurrencia territorial de sus programas en un conjunto definido de municipios, priorizando la atención de un sector de población definido, la población objetivo de la CNCH.

En cuarto lugar, como se ha mencionado, la CNCH se ha puesto en marcha sobre la base de las reglas o lineamientos de operación de programas que ya estaban en funcionamiento y que no experimentaron ninguna modificación en función de su participación en esta estrategia. Esto podría derivar en una incidencia heterogénea de los programas en el logro de sus objetivos centrales, a menos que se hubiera realizado un esfuerzo previo de coordinación entre los programas y de alineación con los objetivos de la estrategia. Este proceder no ha seguido la lógica del ciclo de un programa o estrategia²⁰ que supone que, a partir de la definición de la problemática a atender y de la estrategia a seguir, así como del análisis de la eficacia probada de distintas alternativas de intervención para mitigar la problemática,²¹ se determinan o diseñan los instrumentos de intervención óptimos.

Al revisar los distintos programas, es evidente que persiguen objetivos diversos, su población objetivo es diferente a la que se definió para la CNCH y no necesariamente tienen la capacidad institucional para hacer llegar sus apoyos (bienes o servicios) a dicha población (como aquellas de zonas rurales muy dispersas, por citar un ejemplo). Asimismo, se retomó un conjunto de programas para atender la problemática alimentaria y nutricional que ya tienen cierta trayectoria y no han mostrado ser suficientemente

²⁰ Existe amplia literatura al respecto. Véase, por ejemplo, UNDG (2010).

²¹ Ya sea con base en experiencias nacionales o internacionales sobre el funcionamiento de modelos de atención similares.

eficaces y/o eficientes en la consecución de sus propios objetivos. Después de décadas de intervenciones nutricionales, la anemia y la desnutrición crónica siguen siendo un reto prioritario para el país por los efectos irreversibles que pueden tener sobre el desarrollo motor e intelectual de los niños.²²

Cierto es que dentro de la planeación de la CNCH está considerada la necesidad de avanzar hacia el rediseño de los programas que están involucrados para asegurar una mayor alineación con los objetivos que persigue la CNCH, de incluir programas existentes adicionales que originalmente no fueron considerados en SINHAMBRE, así como de crear nuevos programas para cubrir los aspectos de la problemática que no estén cubiertos aún. Sin embargo, habrá que esperar a que estas intenciones se materialicen para poder realizar una valoración al respecto.

Conclusiones y reflexiones finales

La creación de la CNCH es positiva en tanto reconoce la gravedad de la situación de inseguridad alimentaria que se vive en México y la importancia de garantizar el ejercicio del derecho a la alimentación de toda la población mexicana. No obstante, esta estrategia tiene una serie de limitantes.

Esta estrategia se propuso atender exclusivamente a un subconjunto de la población que padece inseguridad alimentaria y que, si bien necesita atención prioritaria, no constituye

²² Aun cuando el país ha logrado mantener la prevalencia de emaciación o desnutrición aguda en niveles inferiores al 5%, la anemia se presenta en cerca de 1 de cada 3 niños menores de cinco años de la población de menores ingresos y la desnutrición crónica tiene una prevalencia cercana al 34% en niños menores de este rango de edad en zonas rurales y de 26% en zonas urbanas (INSP, 2014).

la totalidad de la población que requiere atención. La inseguridad alimentaria se extiende a población en pobreza moderada, tanto rural como urbana, e incluso a población que no es clasificada como pobre, pero que se encuentra en una situación de vulnerabilidad a la pobreza y al hambre. Por esta razón, el enfoque de seguridad alimentaria, incluido el Reto del Hambre Cero, incluye un objetivo de erradicación del hambre para toda la población.

Los objetivos de la CNCH también tienen un alcance limitado pues no abarcan la amplitud que supone una política basada en el concepto de seguridad alimentaria. Un aspecto importante es la ausencia de la erradicación de la desnutrición infantil crónica y de la desnutrición general como un objetivo de la estrategia. Tampoco se incluye un objetivo explícito relacionado con la dimensión de estabilidad a lo largo del tiempo.

Esta perspectiva restringida se refuerza con la forma en que la CNCH traduce sus objetivos en acciones específicas. Los componentes y actividades que ha incluido en su instrumento de planeación se circunscriben al ámbito de las dimensiones de la pobreza multidimensional, y privilegian aquellas acciones que pueden incidir directamente en los indicadores de la medición oficial de la pobreza por encima de otros ámbitos igualmente importantes. Por tanto, su vinculación con los objetivos no es directa y deja fuera aspectos relevantes como el objetivo de minimizar las pérdidas post-cosecha.

La estrategia optó por un diseño que retoma los programas preexistentes en el país, sin llevar a cabo un ejercicio previo de coordinación de dichos programas que asegurara su alineación con los objetivos de la CNCH y que evitara duplicidades en la atención. Estos programas fueron diseñados originalmente para cumplir propósitos diversos, atender

grupos de población que no necesariamente coinciden con la población objetivo de la CNCH y, en algunos casos, que incluso han probado carecer de la eficacia y eficiencia deseadas. Por tanto, se requiere una revisión profunda de los programas incluidos (en aspectos como sus objetivos, población objetivo, cobertura, efectividad y la articulación entre ellos) y, posiblemente, el diseño de nuevos instrumentos. Sin duda, esto llevará gran parte de los esfuerzos de la estrategia, en un momento en el cual ésta ya se encuentra en funcionamiento.

La estrategia no plantea un horizonte de largo plazo en el que se considere su expansión para incluir al resto de los mexicanos que tienen insatisfecho su derecho a la alimentación o que son vulnerables a caer en inseguridad alimentaria. Dicho escalamiento requeriría no sólo de la ampliación de la población objetivo, sino también de la inclusión de otro conjunto de acciones de política que aborden de manera más comprehensiva las cuatro dimensiones de la seguridad alimentaria.

De particular importancia es que esta política rebase el enfoque de protección social o superación de la pobreza al cual actualmente se acota la estrategia. Por ejemplo, es fundamental fortalecer la política dirigida a resolver la problemática estructural del campo mexicano, así como establecer un vínculo claro de la estrategia con la política económica y comercial. De otra forma, la estrategia se restringe a una política de superación de la pobreza y de combate a la inseguridad alimentaria entre la población pobre. Además, es posible que se obtengan resultados en el corto plazo, pero no implicarían una solución sustentable a la inseguridad alimentaria.

En este momento de arranque de la CNCH el análisis permite observar tan solo los elementos de diseño de la estrategia y, a partir de ello, derivar algunas reflexiones como las que se han señalado. Los retos que se plantean debieran abordarse por parte de la CNCH si ésta ha de avanzar hacia la reducción de la inseguridad alimentaria en México de forma sostenible. Los resultados de la estrategia dependen en gran medida de la eficacia de la coordinación interinstitucional e intergubernamental, lo cual en el pasado ha probado ser de los principales desafíos de la política pública. Conforme se afine su diseño y se avance en la instrumentación será posible valorar en qué medida la estrategia logra alcanzar los objetivos planteados y qué dificultades encuentra en el camino.

Bibliografía

Azuara, Oliver. 2013. *Cruzada Nacional contra el Hambre: dudas y preocupaciones*. México

Evalúa. México. En: http://www.mexicoevalua.org/wp-content/uploads/2013/03/MEX-EVA_DIG-HAMBRE-FINAL-P%C3%81GINA.pdf [consulta: 18 de octubre de 2013].

CONEVAL. (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social). 2013a.

“Coneval informa los resultados de la medición de pobreza 2012”. *Comunicado de prensa No.003*, 29 de julio. En:

http://www.coneval.gob.mx/Informes/Coordinacion/Pobreza_2012/COMUNICADO_PRESA_003_MEDICION_2012.pdf [consulta: 15 de febrero de 2014].

-----, 2013b. *Diagnóstico del Diseño de la Cruzada Nacional contra el Hambre*. En:

http://www.coneval.gob.mx/Informes/Evaluacion/Cruzada%20contra%20el%20Hambre/DIAGNOSTICO_DISE%C3%91O_CNCH_OCTUBRE_2013.pdf [consulta: 30 de enero de 2014].

-----, 2013c. Evaluaciones de Consistencia y Resultados de los programas de la CNCH. En:

<http://web.coneval.gob.mx/Evaluacion/Paginas/Evaluaciones-y-resultados-de-programas.aspx> [consulta: 20 de noviembre de 2013].

-----, 2011. “Coneval informa los resultados de la medición de pobreza 2010”. *Comunicado de prensa No.007*, 29 de julio. En:

http://www.coneval.gob.mx/informes/Pobreza%202010/COMUNICADO_PRESA_MEDICION_DE_POBREZA_2010.pdf [consulta: 15 de febrero de 2014].

-----, 2010a. *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México*. México, D.F.: CONEVAL.

-----, 2010b. *Dimensiones de la seguridad alimentaria: Evaluación Estratégica de Nutrición y Abasto*. México, D.F.: CONEVAL

DOF. (Diario Oficial de la Federación). 2013. *Decreto por el que se establece el Sistema Nacional para la Cruzada contra el Hambre*. En:
http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5285363&fecha=22/01/2013 [consulta: 28 de enero de 2013].

Esquivel, Gerardo. 2013. “¿Hambre? ¿Cuánta?”. *Revista Nexos*. México. En:
<http://www.nexos.com.mx/?p=15210> [consulta: 18 de julio de 2014].

FAO, IFAD y WFP (Food and Agriculture Organization, International Fund for Agricultural Development y World Food Program). 2013. *The State of Food Insecurity in the World 2013. The multiple dimensions of food security*. En:
<http://www.fao.org/docrep/018/i3434e/i3434e00.htm> [consulta: 7 de enero de 2014].

FAO (Food and Agriculture Organization). 2014. *Panorama de la Seguridad Alimentaria y Nutricional en América Latina y el Caribe 2013. Hambre en América Latina y el Caribe: acercándose a los Objetivos del Milenio*. En:
<http://www.fao.org/docrep/019/i3520s/i3520s.pdf> [consulta: 10 de febrero de 2014].

-----, 2013a. *Guidance note: integrating the right to adequate food into food and nutrition security programs*. En: <http://www.fao.org/docrep/017/i3154e/i3154e.pdf> [consulta: 10 de febrero de 2014].

-----, 2013b. *Panorama de la Seguridad Alimentaria y Nutricional en México*. México D.F.: SAGARPA, SEDESOL, INSP.

-----, 2011. "La seguridad alimentaria: información para la toma de decisiones". En: <http://www.rlc.fao.org/es/capacitacion/la-seguridad-alimentaria-informacion-para-la-toma-de-decisiones/> [consulta: 10 de febrero de 2014].

-----, 2010. "El derecho a la alimentación adecuada". *Folleto informativo No. 24*. Suiza.

-----, 2007. *Evaluación de Diseño del Programa de Adquisición de Leche Nacional a Cargo de LICONSA*. En:

http://www.liconsa.gob.mx/wp-content/uploads/2012/01/PALN_Informe_final.pdf

[consulta: 25 de febrero de 2014].

-----, 1996. *Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria Mundial*. En:

<http://www.fao.org/docrep/003/w3613s/w3613s00.HTM> [consulta: 17 de septiembre de 2013].

-----, s/f. *El Reto del Hambre Cero*. En: <http://www.fao.org/zhc/es/> [consulta: 23 de septiembre de 2013].

Gross, Rainer y Hans Shoeneberger. s/f. *Seguridad alimentaria y nutricional. Definiciones y conceptos*. En: <http://www.bvsde.paho.org/texcom/nutricion/ops1055/03cap1.pdf>

[consulta: 26 de febrero de 2014].

HLPE (The High Level Panel of Experts on Food and Nutrition). 2012. *Social protection for food security*. Roma: FAO.

INSP (Instituto Nacional de Salud Pública). 2014. *Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2012. Bases de Datos y Documentación*. En:

<http://ensanut.insp.mx/basesdoctos.php#.U2XWJSiSnkN> [consulta: 18 de febrero de 2014].

ONU (Organización de las Naciones Unidas). 2013. *Objetivos de Desarrollo del Milenio. Informe de 2013*. Nueva York: ONU.

----- s/f. *El Reto Hambre Cero* En:

http://www.un.org/es/zerohunger/pdfs/ES_ZeroHungerChallenge.pdf [consulta: 25 de febrero de 2014].

SALUD (Secretaría de Salud). 2013. *Matriz de Indicadores para Resultados del programa Prevención contra la obesidad*. En:

<http://www.transparenciapresupuestaria.gob.mx/Portal/transform.nodo?id=4.0&transformacion=s&excel=n&zip=n¶mts=0=L512738> [consulta: 3 de marzo de 2014].

SEDESOL (Secretaría de Desarrollo Social). 2013a. *Matriz de Marco Lógico. Cruzada Nacional contra el Hambre (Documento de Trabajo)*. En:

http://www.sedesol.gob.mx/work/models/SEDESOL/Cruzada/6_MATRIZ_DE_MARCO_LOGICO_DE_LA_CNCH.pdf [consulta: 3 de marzo de 2014].

-----, 2013b. *Mapa de los objetivos e indicadores de la Cruzada Nacional Contra el Hambre*.

En: <http://www.sedesol.gob.mx/es/SEDESOL/Mapa> [consulta: 10 de abril de 2014].

SEDESOL y CONEVAL. 2013. *Ficha de Monitoreo del Programa de adquisición de leche nacional a cargo de LICONSA, S. A. de C. V.* En:

http://www.sedesol.gob.mx/work/models/SEDESOL/Resource/1302/1/images/20_B004_FM.pdf [consulta: 4 de marzo de 2014].

SEMARNAT (Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales). 2013a. *Fomento para la Conservación y al Aprovechamiento Sustentable de la Vida Silvestre*. En:

<http://www.semarnat.gob.mx/apoyos-y-subsidios/uma/inicio> [consulta: 4 de marzo de 2014].

-----, 2013b. *Matriz de Indicadores para Resultados 2012 del Programa ProÁrbol-Protección Forestal*. En:

http://www.semarnat.gob.mx/archivosanteriores/programas/evaluaciones/Documents/matrices/E014_2012.pdf [consulta: 5 de marzo de 2014].

SHCP (Secretaría de Hacienda y Crédito Público). 2013a. *Informes sobre la Situación Económica, las Finanzas Públicas y la Deuda Pública del Tercer Trimestre 2013*. En:

<http://www.bansefi.gob.mx/bansefi/Documents/MIRS/U%20010%20-%20Apoyos%20para%20la%20Inclusi%C3%B3n%20Financiera%20y%20el%20Fortalecimiento%20del%20SACP%203T-2013.pdf> [consulta: 6 de marzo de 2014].

-----, 2013b. *Matriz de Indicadores para Resultados 2013*. En:

[<http://www.bansefi.gob.mx/bansefi/Documents/MIRS/F033%20Fortalecimiento%20de%20la%20Infraestructura%20Bancaria%202013.pdf>] [consulta: 3 de marzo de 2014].

-----, 2013c. *Presupuesto de Egresos de la Federación 2013. Estrategia Programática*.

Ramo: 36 Seguridad Pública. En:

http://www.apartados.hacienda.gob.mx/presupuesto/temas/pef/2013/temas/tomos/36/r36_ep.pdf [consulta: 6 de marzo de 2014].

UNDG (United Nations Development Group). 2010. *Results-Based management*

Handbook. Strengthening RBM harmonization for improved development results. En:

<http://www.un.org/files/UNDG%20RBM%20Handbook.pdf> [consulta: 6 de marzo de 2014].

Yaschine, Iliana, Sara Ochoa y Citlalli Hernández. 2013. *Análisis Diagnóstico sobre el Diseño de la Cruzada Nacional contra el Hambre*. México. Noviembre. [Documento derivado del Convenio DGAE/DPNPE/014/2013 entre el CONEVAL y la UNAM para realizar el proyecto “Análisis Diagnóstico sobre el Diseño de la Cruzada Nacional contra el Hambre”]. Mimeo.

Anexo 1. Vinculación de los 66 instrumentos de intervención de la CNCH con las dimensiones de la seguridad alimentaria.

No.	Institución	Programa	Dimensiones de la Seguridad Alimentaria			
			Disponibilidad de alimentos	Acceso a los alimentos	Utilización de los alimentos	Estabilidad a través del tiempo
1	CDI	PROGRAMA TURISMO ALTERNATIVO EN ZONAS INDÍGENAS (PTAZI) ^{i, p}		1		1
2	SAGARPA	PROGRAMA DE APOYO AL INGRESO AGROPECUARIO (PROCAMPO)	1	2		1
3	SAGARPA	PROGRAMA DE APOYO A LA INVERSIÓN EN EQUIPAMIENTO E INFRAESTRUCTURA ^f	1	2		1
4	SAGARPA	PROGRAMA DE SUSTENTABILIDAD DE LOS RECURSOS NATURALES	2			1
5	SAGARPA	PROGRAMA DE DESARROLLO DE CAPACIDADES, INNOVACIÓN Y EXTENSIONISMO RURAL ^f	1	2		
6	SAGARPA	PROGRAMA DE PREVENCIÓN Y MANEJO DE RIESGOS ^f	2	-	-	1
7	SALUD	SEGURO MÉDICO SIGLO XXI (antes SEGURO MÉDICO PARA UNA NUEVA GENERACIÓN)	-	2	1	-
8	SALUD	CARAVANAS DE LA SALUD	-	-	1	-
9	SALUD	PROGRAMA DE ATENCIÓN A FAMILIAS Y POBLACIÓN VULNERABLE	-	1	2	-
10	SALUD	PREVENCIÓN CONTRA LA OBESIDAD	-	-	1	-
11	SALUD	SEGURO POPULAR	-	2	1	-
12	SE	PROGRAMA DE FOMENTO A LA ECONOMÍA SOCIAL (FONAES) ^p	-	1	-	-
13	SE	FONDO DE MICROFINANCIAMIENTO A MUJERES RURALES (FOMMUR) ^f	-	1	-	-

No.	Institución	Programa	Dimensiones de la Seguridad Alimentaria			
			Disponibilidad de alimentos	Acceso a los alimentos	Utilización de los alimentos	Estabilidad a través del tiempo
14	SE	PROGRAMA NACIONAL DE FINANCIAMIENTO AL MICROEMPRESARIO (PRONAFIM)	-	1	-	-
15	SEDATU	PROGRAMA DE LA MUJER EN EL SECTOR AGRARIO (PROMUSAG) ^{r,p}	2	1	-	-
16	SEDATU	FONDO PARA EL APOYO A PROYECTOS PRODUCTIVOS EN NÚCLEOS AGRARIOS (FAPPA) ^{r,p}	2	1	-	-
17	SEDATU	JOVEN EMPRENDEDOR RURAL Y FONDO DE TIERRAS ^r	1	1	-	-
18	SEDESOL	PROGRAMA DE APOYO ALIMENTARIO	1	1	1	-
19	SEDESOL	PROGRAMA 3X1 PARA MIGRANTES	-	1	1	-
20	SEDESOL	PROGRAMA DE VIVIENDA RURAL ^{r,i}	-	-	1	-
21	SEDESOL	PROGRAMA DE VIVIENDA DIGNA (antes TU CASA)	-	-	1	-
22	SEDESOL	PROGRAMA DE OPCIONES PRODUCTIVAS	-	1	-	-
23	SEDESOL	PROGRAMAS DEL FONDO NACIONAL DE FOMENTO A LAS ARTESANÍAS (FONART)	-	1	-	-
24	SEDESOL	PROGRAMA DE ABASTO SOCIAL DE LECHE A CARGO DE LICONSA S.A. DE C.V.	1	1	1	1
25	SEDESOL	PROGRAMA DE ABASTO RURAL A CARGO DE DICONSA, S.A. DE C.V. ^r	1	1	1	1
26	SEDESOL	PROGRAMA PARA EL DESARROLLO DE ZONAS PRIORITARIAS (PDZP)	-	1	1	-
27	SEDESOL	PROGRAMA DE ADQUISICIÓN DE LECHE NACIONAL A CARGO DE LICONSA, S. A. de C. V.	1	2	-	-

No.	Institución	Programa	Dimensiones de la Seguridad Alimentaria			
			Disponibilidad de alimentos	Acceso a los alimentos	Utilización de los alimentos	Estabilidad a través del tiempo
28	SEDESOL	PROGRAMA DE ESTANCIAS INFANTILES PARA APOYAR A MADRES TRABAJADORAS	-	1	2	-
29	SEDESOL	PENSIÓN PARA ADULTOS MAYORES (antes PROGRAMA 70 Y MÁS)	-	1	-	-
30	SEDESOL, SEP, SALUD, IMSS	PROGRAMA DE DESARROLLO HUMANO OPORTUNIDADES	1	1	1	-
31	SEDESOL, STPS, SCT	PROGRAMA DE EMPLEO TEMPORAL (PET) ^p	-	1	-	1
32	SEMARNAT	PROGRAMA DE REHABILITACIÓN, MODERNIZACIÓN Y EQUIPAMIENTO DE DISTRITOS DE RIEGO ^f	1	1	-	1
33	SEMARNAT	PROÁRBOL - PROGRAMA DE DESARROLLO Y PRODUCCIÓN FORESTAL	1	1	-	1
34	SEMARNAT	PROÁRBOL - PROGRAMA DE PAGO POR SERVICIOS AMBIENTALES	-	2	-	1
35	SEMARNAT	PROGRAMA DE CONSERVACIÓN PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE (PROCODES) ^p	2	2	-	1
36	SEMARNAT	PROGRAMA DE TRATAMIENTO DE AGUAS RESIDUALES	-	-	-	1
37	SEMARNAT	PROGRAMA PARA INCENTIVAR EL DESARROLLO ORGANIZACIONAL DE LOS CONSEJOS DE CUENCA	-	-	-	2
38	SEMARNAT	PROGRAMA PARA LA MEJORA DE EFICIENCIA HÍDRICA EN ÁREAS AGRÍCOLAS	2	-	1	1
39	SEMARNAT	PROGRAMA DE FOMENTO PARA LA CONSERVACIÓN Y APROVECHAMIENTO SUSTENTABLE DE LA VIDA SILVESTRE ^f	-	1	-	1
40	SEMARNAT	PROÁRBOL.-PROTECCIÓN FORESTAL	2	-	-	1
41	SEMARNAT- Comisión Nacional del Agua	PROGRAMA DE AGUA POTABLE, ALCANTARILLADO Y SANEAMIENTO EN ZONAS URBANAS	-	1	1	-

No.	Institución	Programa	Dimensiones de la Seguridad Alimentaria			
			Disponibilidad de alimentos	Acceso a los alimentos	Utilización de los alimentos	Estabilidad a través del tiempo
42	SEMARNAT- Comisión Nacional del Agua	PROGRAMA PARA LA CONSTRUCCIÓN Y REHABILITACIÓN DE SISTEMAS DE AGUA POTABLE Y SANEAMIENTO EN ZONAS RURALES ^f	-	1	1	-
43	SEMARNAT- Comisión Nacional del Agua	PROGRAMA DE MODERNIZACIÓN Y TECNIFICACIÓN DE UNIDADES DE RIEGO	1	2	-	1
44	SEP	PROGRAMA BECAS DE APOYO A LA EDUCACIÓN BÁSICA DE MADRES JÓVENES Y JÓVENES EMBARAZADAS	-	1	2	-
45	SEP	PROGRAMA ESCUELAS DE TIEMPO COMPLETO	-	1	1	-
46	SEP	PROGRAMA DE BECAS	-	1	-	-
47	SHCP	PROGRAMA INTEGRAL DE FORMACIÓN, CAPACITACIÓN Y CONSULTORÍA PARA PRODUCTORES INTERMEDIARIOS FINANCIEROS RURALES ^f	1	-	-	2
48	SHCP	PROGRAMA DE SEGURO PARA CONTINGENCIAS CLIMATOLÓGICAS	-	-	-	1
49	SHCP	PROGRAMA DE MANEJO Y CONSERVACIÓN DE RECURSOS NATURALES EN ZONAS INDÍGENAS ⁱ	2	2	-	1
50	SHCP	PROGRAMA FONDOS REGIONALES INDÍGENAS (PFRI) ^{i, p}	2	1	-	-
51	SHCP	PROGRAMA ORGANIZACIÓN PRODUCTIVA PARA MUJERES INDÍGENAS (POPMI) ^p	2	2	1	-
52	SHCP	PROGRAMA DE COORDINACIÓN PARA EL APOYO A LA PRODUCCIÓN INDÍGENA (PROCAPI) ^{i, p}	2	2	1	-
53	SHCP	PROGRAMA DE APOYO A LOS FONDOS DE ASEGURAMIENTO AGROPECUARIO	-	-	-	1
54	SHCP	PROGRAMA DE SUBSIDIO A LA PRIMA DEL SEGURO AGROPECUARIO	-	-	-	1

No.	Institución	Programa	Dimensiones de la Seguridad Alimentaria			
			Disponibilidad de alimentos	Acceso a los alimentos	Utilización de los alimentos	Estabilidad a través del tiempo
55	SHCP	PROGRAMAS QUE CANALIZAN APOYOS PARA EL FOMENTO FINANCIERO Y TECNOLÓGICO A LOS SECTORES AGROPECUARIOS, FORESTAL, PESQUERO Y RURAL	1	2	-	2
56	SHCP	PROGRAMA DE APOYOS PARA LA INCLUSIÓN FINANCIERA Y LA BANCARIZACIÓN ^r	-	2	-	-
57	SHCP	PROGRAMA PARA LA CONSTITUCIÓN Y OPERACIÓN DE UNIDADES DE PROMOCIÓN DE CRÉDITO ^{r,p}	2	1	-	2
58	SHCP	PROGRAMA DE REDUCCIÓN DE COSTOS DE ACCESO AL CRÉDITO ^r	2	2	-	-
59	SHCP	PROGRAMA DE GARANTÍAS LÍQUIDAS ^r	2	2	-	2
60	SHCP	PROGRAMA DE FORTALECIMIENTO DE LA INFRAESTRUCTURA BANCARIA	-	2	-	-
61	SHCP-CDI	PROGRAMA DE INFRAESTRUCTURA BÁSICA PARA LA ATENCIÓN DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS (PIBAI) ⁱ	-	1	1	-
62	SHCP-CDI	PROGRAMA ALBERGUES ESCOLARES INDÍGENAS (PAEI)	1	1	1	-
63	SSP	PAGO DE CUOTA ALIMENTICIA POR INTERNOS DEL FUERO FEDERAL EN CUSTODIA DE LOS GOBIERNOS ESTATALES	-	-	-	-
64	STPS	PROGRAMA DE APOYO AL EMPLEO	-	1	-	-
65	STPS	PROGRAMA DE ATENCIÓN A SITUACIONES DE CONTINGENCIA LABORAL	-	1	-	-
66	STPS	PROGRAMA DE APOYO PARA LA PRODUCTIVIDAD	2	2	-	-

Fuente: Elaboración propia con base en evaluaciones e información pública de los programas participantes en la CNCH (CONEVAL, 2013c; SALUD, 2013; SEDESOL, 2013b; SEDESOL y CONEVAL, 2013; SEMARNAT, 2013a; SEMARNAT, 2013b; SHCP, 2013a, 2013b, 2013c; FAO, 2007).

1/ Vinculación directa con la dimensión de seguridad alimentaria; 2/ Vinculación indirecta con la dimensión de seguridad alimentaria; r/ Programa enfocado en sector rural; i/ Programa enfocado en población indígena; p/ programa que promueve el desarrollo de proyectos productivos.